

sus consecuencias y el concepto de culpa innata en la obra polémica agustiniana. Una perspectiva diferente sobre la condición pecaminosa del ser humano arroja Darcy Tuttle, investigadora de la vida de las mujeres y de la no-élite romana en la Universidad de California en Berkeley. Su trabajo «‘Dutifully They Were Crucified’: The Moral and Legal Redemption of the Sabine Women in Augustine’s *City of God*» aborda el estudio del significado sociopolítico, histórico y legal de la narración que hace Agustín del rapto de las sabinas, que se convirtieron en un ejemplo protocristiano de la laudable conducta femenina.

La polémica antidonatista revela aspectos novedosos en el detallado estudio de Erika T. Hermanowicz, profesora asociada de clásicas en la Universidad de Georgia y experta en aspectos económicos y legales de la cristiandad del norte de África. Su capítulo «The Council of Hippo in 427: The Donatists are Still Keeping Augustine Busy in the 420s» analiza los diez cánones del concilio que se celebró debido a la nueva crisis donatista en el ámbito clerical.

Por último, Cristopher Blunda, profesor ayudante de historia en el Instituto Militar de Virginia, cierra el libro con su

«Rewilding the Late Augustine in Fifth-Century Gaul: Gennadius of Marseilles’s *De uiris illustribus*». El autor se centra en la controversia que causó la teología del Agustín tardío entre los monjes del siglo V en el sur de Galia. El texto presenta un análisis crítico del pensador por parte de la autoridad intelectual de su época, que lo pintó como «fuente de peligro y confusión» (p. 206).

El volumen traza, pues, un retrato de Agustín de Hipona poco conocido en la actualidad. Sus acercamientos filosóficos, teológicos, sociopolíticos, históricos y filológicos a la obra tardía del santo marcan una pauta nueva para la comprensión del Hiponense, mostrando al pensador como una figura impaciente por la estabilidad en Dios y confiada en su providencia, que entra en diálogo con la frágil humanidad. Los investigadores reinsertan a san Agustín en su contexto histórico del Imperio romano tardío, lleno de constantes cambios políticos, culturales, económicos y legales, lo cual no puede pasar desapercibido en una correcta lectura de las últimas obras del santo.

Salomea SLOBODIAN
Universidad de Navarra

Philip JENKINS

La historia olvidada del cristianismo. El milenio dorado de la Iglesia en Oriente Medio, África y Asia... y su destrucción

Sígueme, Salamanca 2020, 317 pp.

La historia de los cristianos comienza a ramificarse desde el principio en comunidades diversas y también contrapuestas, por más que el ideal propuesto por su Maestro y Señor sea para todos el mismo. Es un desafío teológico discernir qué ele-

mentos pertenecen a la legítima variedad de las diversas confesiones de la misma fe en el único Cristo, y cuáles dividen la única Iglesia o deforman la verdad de Cristo. Lo que no nos podemos permitir es ignorar las expresiones cristianas más cercanas al fun-

dador indiscutible, Jesús de Nazaret, por su cultura (oriental), su lengua (semita) y su geografía (del Nilo al Éufrates).

El proceso de uniformidad en la fe, el rito y las costumbres que ha configurado la Iglesia latina después del Cisma de Oriente ha empobrecido notablemente su vida, la ha alejado de sus hermanas orientales y ha terminado por llevarle a la pérdida del sentido original de sus propias instituciones; no en vano uno de los reclamos importantes del Concilio Vaticano II ha sido volver «a la primitiva norma de los santos Padres» (*Sacro-sanctum concilium*, 50). Las comunidades cristianas de origen apostólico que habían florecido durante el primer milenio también experimentan en el segundo una terrible pinza: el olvido y desprecio de sus hermanos latinos, por una parte, y la persecución y marginación de las mayorías musulmanas, hindúes o confucianas de los países de donde eran originarios, por otra. Los occidentales los ignoran –y los no cristianos los tratan como extraños–, cuando son ellos los más próximos a los orígenes; pero si ellos desaparecieran... nos quedaríamos sin raíces.

Viene a trazar esta triste historia desde una universidad bautista, la Universidad Baylor, de Waco (Texas), Philip Jenkins (Gales, 1952), con esta monografía *The lost history of Christianity*, que dan ganas de traducir «lo que puede perder el cristianismo si olvida su historia». Un poco de todo esto trata el autor, desde un punto de vista histórico, no teológico ni confesional, con un estilo periodístico ameno y desenvuelto, aunque pueda resultar confuso para quien no esté familiarizado con la geografía o la historia correspondiente.

Frente a las simplificaciones de los historiadores del cristianismo que fundamentan la institucionalización de la Iglesia cristiana en el proyecto religioso de Constantino, que llega a su apogeo con Justiniano, tanto en su versión cesaropapista bizantina como

germánico-romana, demuestra el autor la fecundidad de las iglesias que quedaron fuera del *limes* romano, por más que fueran denostadas como heréticas por los «cristianísimos» emperadores. Valdría la pena estudiar monográficamente los acontecimientos, que el autor solo apunta, que demostrarían cómo detrás de las condenas dogmáticas se encuentra el uso político de la religión como amalgama social y los problemas de traducción lingüística, más que verdaderos errores en la fe. En toda época y en toda sociedad se sucumbe ante la tentación de usar la opinión pública como apoyo del poder político, para lo cual hay que demonizar al adversario. Pero el autor no adopta el método histórico en este campo sino que prefiere el periodístico, mezclando un tanto los hechos probados con las propias reflexiones, con el fin de animar al estudio de tantas cuestiones como deja abiertas.

La tesis principal del libro se plantea ya en el primer capítulo «El fin del cristianismo global», pues narra las vicisitudes de la Iglesia nestoriana desde su extensión a la India y a China hasta su repliegue moderno como un ejemplo de cómo pueden morir las religiones. El capítulo segundo, en realidad es una revista de las diversas iglesias orientales, desde Egipto hasta China.

En el capítulo tercero se destacan como contribuciones al patrimonio inmortal del mundo cristiano el desarrollo del monacato y de la teología patristica en Oriente. El cuarto capítulo detalla con suficiente amplitud la tenaza que los diferentes regímenes musulmanes fueron aplicando a las poblaciones conquistadas en Egipto, Mesopotamia y Asia Menor desde el siglo VIII hasta su asfixia en el siglo XIV.

El capítulo quinto explica la reducción progresiva de los creyentes en Cristo en los territorios del imperio otomano desde el siglo XV hasta hoy. El capítulo sexto va tejiendo cómo «las religiones que perduran

se elevan sobre las ruinas de sus predecesoras» (p. 209).

Los capítulos finales forman como una especie de tríptico: «Cómo mueren las religiones» (séptimo), «El misterio de la supervivencia» (octavo) y «Finales y principios» (noveno).

En resumen, un libro valiente y necesario que cubre una laguna informativa en muchos de los historiadores y teólogos occidentales.

Eduardo TORRES MORENO
Universidad de Navarra

Matthew R. LYNKEY

Tyconius' Book of rules: An ancient invitation to ecclesial hermeneutics

Col. Supplements to Vigiliae Christianae, 167, Brill, Leiden / Boston 2021, 456 pp.

El objetivo de este libro es el de explorar la hermenéutica eclesiológica de un autor cristiano del norte de África poco conocido, llamado Ticonio, y que en palabras de san Agustín «escribió de manera irrefutable contra los donatistas, a pesar de ser él mismo donatista..., y compuso un libro al que llamó *De las reglas*, porque en él expuso siete reglas con las cuales, a manera de llaves, se pueden abrir los misterios de las Escrituras divinas» (*De doctrina christiana*, III, 30, 42). Pero ya en el subtítulo del volumen que presentamos se dice que se trata de una invitación a la hermenéutica eclesial.

En efecto, lo primero que llama la atención de este seglar cristiano del siglo IV es su enfoque para ver en la Iglesia el eje central de su exégesis de las Sagradas Escrituras. Mientras que la mayoría de los autores cristianos de la antigüedad desarrollan una hermenéutica cristocéntrica, Ticonio explora el papel de la Iglesia en la exégesis bíblica. De esta manera, las páginas de este volumen que reseñamos invitan al lector a practicar una exégesis eclesial, precisamente como resultado del concepto que Ticonio tiene de la naturaleza de la Iglesia. Para Ticonio, siendo la Iglesia tema central en el

texto del libro sagrado, parece del todo razonable que igualmente sea la Iglesia quien desempeñe un papel determinante en el proceso interpretativo de la Biblia.

Matthew R. Lynskey, profesor de la Universidad de Sudáfrica, ofrece el presente volumen dividido en dos partes, que comprenden un total de siete capítulos con un apartado conclusivo. En la primera parte, titulada «Mapa del paisaje: reconstrucción del mundo mental de Ticonio», se desarrollan los dos primeros capítulos del volumen; en un primer momento, a manera de amplia introducción (pp. 3-20) se abordan cuestiones relativas al método de la investigación, también se hace una descripción amplia del esquema que se va a desarrollar y una conclusión de todo este primer capítulo: su finalidad es evitar caer en posiciones exageradas o desequilibradas como son la teología separada de la exégesis, o la academia alejada de la Iglesia o la teoría de la praxis. Lo que el profesor Lynskey pretende demostrar es «cómo los movimientos hermenéuticos actuales son en realidad principios hermenéuticos concebidos y germinados en textos antiguos, grabados y anidados en el desarrollo histórico, e incubados a una nueva vida con su ferviente recuperación» (p. 20).